



Queridas hermanas:

Nos llega la noticia que en el Hospital “San Giovanni di Dio” de Pasay City (Filipinas), a las 17,47 horas (hora local) el Padre de toda misericordia llamó a nuestra hermana

**MANDING CORAZON Hna. M. CONSOLATA
nacida en Baclayon Bohol (Filipinas) el 2 de junio de 1947**

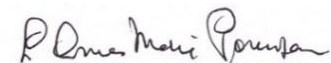
Una auténtica apóstol paulina que pasó su vida promoviendo la cultura y la profundización de la comunicación en sus diversos aspectos, en colaboración con los trabajadores de la comunicación y los organismos eclesiales. Su existencia fue un continuo desafío en la búsqueda de nuevas formas de reinventar el anuncio del Evangelio en un mundo en constante cambio.

Ingresó en la congregación en la casa de Pasay City el 1 de julio de 1963. Hizo el noviciado en Lipa, que concluyó con su primera profesión el 30 de junio de 1968. Tras unos años de experiencia en la imprenta, tuvo la oportunidad de dedicarse al estudio en profundidad del fenómeno de la comunicación asistiendo a cursos específicos en el campo de la televisión. Pronto tuvo la oportunidad de trabajar en la diócesis de Manila y luego en la de Davao en el campo de la comunicación, mientras que en Cebú se dedicó a la redacción de programas radiofónicos diarios.

Luego fue llamada al servicio del gobierno: primero como consejera provincial y, de 1988 a 1991, como superiora provincial, comprometiendo en esta tarea todos sus recursos espirituales y organizativos. Escribía a Hna. Maria Cevolani: «Ahora recaen sobre mis hombros grandes responsabilidades. Espero y rezo para poder llevar a cabo mi servicio a mis hermanas, a la Congregación, a la Iglesia y a Dios con humildad y sencillez de corazón». Al final de su mandato, aún podía dedicarse a la producción televisiva en Cebú, pero percibió la necesidad de prepararse mejor para responder a los grandes retos de la comunicación. Así, en 1994, obtuvo su licencia en “Management” que puso inmediatamente en práctica en su servicio como coordinadora general de producción y en el de consejera provincial para el ámbito apostólico. En 2002, se doctoró en Comunicación en la Universidad de Filipinas de Diliman con una tesis sobre *Módulos para la educación a los medios*. Y ese mismo año, recibió el encargo de la Superiora Provincial de fundar el *Instituto Paulino de Comunicación para Asia (PICA)*, un centro de formación en comunicación que ofrece un programa de licenciatura en “Media Literacy Education” para profesores, agentes de pastoral y seminaristas. Pronto la Hna. Consolata fue conocida y apreciada en todo el país y a escala internacional: a menudo la invitaban a dar conferencias y seminarios sobre diversos temas, entre ellos el papel de los medios de comunicación en el diálogo interreligioso y la construcción de la paz. Y para fomentar la extensión del programa de alfabetización mediática en las diócesis más pobres, había obtenido financiación de SIGNIS (Asociación Católica Mundial de la Comunicación), CEI y Hilton Funds. A pesar del reconocimiento oficial, la Hna. M. Consolata era una persona sencilla, atenta y afable que no se perdía el cumpleaños de ninguna hermana presentándose con pequeños regalos.

Todavía estaba con plena fuerza cuando, en 2019, le diagnosticaron un cáncer de mama que pronto se extendió a los pulmones. Hace tres días fue ingresada en el hospital, pero su situación ya era muy crítica debido a una neumonía e insuficiencia respiratoria. Particularmente expresiva es la frase bíblica que guió su vida y que ella misma quiso plasmar en la imagen de recuerdo de su 25ª profesión: «Cantaré por siempre el amor del Señor, con mi boca haré conocer su fidelidad» (cf. sal 89). Hna. M. Consolata cantaba, comunicaba este amor con todo su ser y con todos los lenguajes de la comunicación. Ahora, junto al Padre, seguirá rezando por todos los comunicadores, para que hablen de la belleza de Dios, hablen de su amor.

Con afecto.



Hna. Anna Maria Parenzan

Roma, 27 de julio de 2024